

CONCEPCIONES Y PRACTICAS EVALUATIVAS DEL INSTITUTO
UNIVERSITARIO DE CALDAS A LA LUZ DE LAS TEORIAS DEL DESARROLLO
HUMANO

LUZ ESTELLA CARMONA LEON

CODIGO B1O20111104

MARIA OLGA OSORIO FRANCO

CODIGO B1020111100

RUBÉN DARÍO HERNÁNDEZ RAMÍREZ

CODIGO B1020112051

UNIVERSIDAD CATOLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN EVALUACIÓN PEDAGÓGICA
MANIZALES, 2012

CONCEPCIONES Y PRACTICAS EVALUATIVAS DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CALDAS A LA LUZ DE LAS TEORIAS DEL DESARROLLO HUMANO

El instituto Universitario de Caldas es una institución de carácter oficial, Mixto, creado mediante la Ordenanza No. 23 del 18 de abril de 1913, sancionada por el señor Gobernador doctor Emilio Robledo Correa. Inició labores en **febrero de 1914** bajo la rectoría del doctor Valerio Antonio Hoyos y Yarza.

Actualmente laboran en la jornada de la mañana 47docentes y alberga un total de 1.547 estudiantes de los cuales 561 son mujeres y 986 son hombres (Ver gráfico 1), separados en las aulas por sexo desde grado sexto hasta grado noveno, atendiendo a la defensa de la educación diferenciada; en 10^o y 11^o se trabaja mixto para darle la oportunidad a todos de acceder a las distintas modalidades (profundizaciones en informática, ciencias naturales, ciencias sociales, Matemáticas e inglés).

En la presente investigación, partimos de la pregunta: **¿cuáles son las concepciones y prácticas evaluativas del instituto Universitario de Caldas a la luz de las teorías del desarrollo humano?** En este sentido indagamos el contexto de la institución, y ahondamos en el Proyecto educativo institucional, encontrando de gran interés, que los estudiantes pertenecen a diferentes comunas de la ciudad, especialmente de la zona centro y cuenta con grupos desde el grado de Transición, hasta grado11^o.

Su filosofía, misión y visión están orientadas a la formación y desarrollo integral de todos los miembros de su comunidad, como seres autónomos, competentes y trascendentes en su medio social, centrandos sus procesos en principios orientadores de Disciplina, Trabajo, Sapiencia y sana convivencia, respetando la pluralidad de pensamiento, el mismo que facilita la interpretación y comprensión de los cambios que rigen el mundo contemporáneo, para ser competente en la solución de conflictos personales, sociales, tecnológicos y

ambientales que aporten a la concreción del desarrollo sostenible a nivel local, nacional e internacional.

Los objetivos de la institución están impregnados de un alto sentido humano buscando *“el desarrollo de las dimensiones ética, espiritual, cognitiva, afectiva, estética, corporal, sociopolítica, familiar, cultural, física y psicológica, dándole oportunidades de una formación vocacional”* (Manual de convivencia), generando la adquisición del conocimiento a través de estrategias que contribuyan al desarrollo del pensamiento lógico, reflexivo, crítico, creativo e investigativo, preparándolos para responder a las exigencias del mundo actual, con un alto sentido político y de responsabilidad frente a su propia personalidad, todo ello en busca de una mejor calidad de vida.

La institución muestra un alto grado de exigencia en cada uno de sus miembros, quienes deben ser personas con un alto sentido de responsabilidad hacia sí mismos y la comunidad, deben mostrar solvencia ética y moral para que los procesos de enseñabilidad y educabilidad logren los propósitos personales y sociales inmersos en las necesidades de un mundo globalizado que le apuesta a un alto grado de conocimiento y uso de la creatividad mediante el uso de las nuevas tecnologías.

Nuestro modelo pedagógico, **TRADICIONALISTA**, busca la *“formación integral de los estudiantes, mediante el conocimiento en diferentes áreas, el desarrollo de las dimensiones humanas y la utilización de nuevas tecnologías”*. (PEI 2011) .Para ello se ha implementado el SIEPE o Sistema Institucional de Evaluación y Promoción Educativa que está basado en los lineamientos del decreto 1290 de 2009, y trata de acomodarse a las necesidades de los estudiantes que recibe la institución. Esta presenta características generales como ser **continua, integral, sistemática, flexible, interpretativa, participativa y formativa**, que valora aspectos como el intelectual, psicomotriz y actitudinal, teniendo en cuenta los principios fundamentales de la pedagogía Montessori que están basados en la Autonomía, la independencia, la iniciativa, la capacidad de elegir, el desarrollo de la auto voluntad y la disciplina.

Los propósitos principales del Sistema Institucional de Evaluación y Promoción Educativa, SIEPE, son: la valoración del alcance y obtención de logros, competencias y conocimiento; diseño e implementación de estrategias de apoyo para los jóvenes que muestran dificultades en el proceso de aprendizaje y la información continua que contribuya a la autoevaluación académica de la institución y la actualización del plan de estudios.

Los criterios de evaluación se definen como los estándares y competencias establecidos en función de lo que razonablemente se puede esperar del estudiante y de acuerdo con los estándares nacionales básicos de competencias en las diferentes áreas, los logros determinados para estas y los indicadores de desempeño.

En la institución generalmente se evalúan aspectos académicos, personales, sociales, se hacen reportes mensuales para observar el avance de los jóvenes e implementar estrategias de mejoramiento; se aplica cada período y en cada área una prueba Tipo ICFES y se implementan de forma continua Planes de Actividades de apoyo para nivelar a los jóvenes con dificultades académicas.

Se valora de 1 a 5 respetando la Escala Nacional, siendo una nota inferior a 2.99 considerada como desempeño bajo y el nivel superior sólo se logra con una nota igual o mayor a 4.6 siendo este objeto de estímulos institucionales (Manual de convivencia 2010).

NUESTROS ESTUDIANTES...

Los estudiantes del Instituto Universitario, jornada de la mañana, están integrados por niños y niñas cuyas edades oscilan entre los 5 y los 16 años (la institución cuenta con grupos desde Transición hasta el grado Once), provenientes en su mayoría de niveles socioeconómicos dos y tres (ver tabla 1), especialmente de las comunas San José, La Macarena y La Fuente que son los lugares mas cercanos a la institución. (Base de datos instituto universitario de Caldas)

Su nivel socioeconómico(Ver gráfico 2), les permite satisfacer sus necesidades básicas y tener un aceptable nivel de calidad de vida. Los padres de

estos jóvenes han terminado su media vocacional o por lo menos han superado la básica secundaria, devengando su salario en oficios como operarios en las pocas fábricas que quedan en la ciudad, en talleres mecánicos o eléctricos, en supermercados como cajeras o secretarias en oficinas, con exhaustivas jornadas de trabajo que apenas si les permite acompañar a sus hijos en su proceso educativo y desarrollo psicosocial, razón por la que el colegio se convierte en un sitio obligado de permanencia para no estar solos o simplemente un lugar de reunión con otros jóvenes.

Frente a esto han buscado darle una mejor calidad de vida a sus hijos, ofreciéndoles cantidades de objetos ofrecidos por la sociedad de consumo, apostándole al conocimiento de las nuevas tecnologías y ofreciéndoles un entretenimiento, que al no tener el acompañamiento de un mayor, se exagera en su uso y se descuidan otros aspectos importantes dentro del desarrollo humano como la recreación al aire libre, el acompañamiento escolar y la formación axiológica de carácter social. Están llenos de tecnología pero vacíos de amor.

Dada la situación económica, las condiciones sociales actuales y los estilos de vida que han surgido de la modernidad, son jóvenes que solo tienen un padre presente, lo que los obliga generalmente a compartir su vivienda con otros familiares como tíos, abuelos o primos (Ver gráfico 3). En estas familias disfuncionales no aparece una figura paterna que se responsabilice de las acciones de estos menores, que ante la ausencia de la figura de autoridad, no reconocen normas institucionales, no valoran al otro con su diferencia y por el contrario, están siempre a la defensiva con actitudes de bullying o burla para sus compañeros, muy dados a aprender más de la calle, formar barras que son hoy todo un problema social de la ciudad por su alto grado de agresividad, de no respetar las normas de la casa y no acomodarse a las normas sociales, con pocas expectativas de ser promotores de transformación, con intereses individuales que poco benefician el desarrollo de sus comunidades.

Se tiene en la institución un gran capital humano que le apuesta a la formación y desarrollo físicos, obteniendo grandes satisfacciones personales en actividades deportivas como el Karate, el atletismo, la natación, el fútbol, el baloncesto y otras actividades que le ayudan al joven a reconocerse como persona y buscar la aceptación social, convirtiéndose en un importante generador de capital social, promoviendo su autoestima y generando desarrollo en la comunidad educativa.

La población atendida en la institución no incluye un número representativo de grupos sociales diferentes a los mestizos (Ver gráfico 4), y los pocos diferentes a estos que ingresan allí, no cuentan con la posibilidad de recibir una educación personalizada, ni se desarrollan programas que atiendan directamente las necesidades personales y sociales de estos. Deben acomodarse a las normas generales de la institución violentándoles su derecho a la diferencia, mucho más en momentos en que las políticas de gobierno hablan de aumentar la cobertura, sin mejorar los espacios físicos masificando la educación e irrespetando las necesidades individuales de formación de los estudiantes que acuden a nuestras aulas. Tampoco es muy representativa la población rural de nuestra institución (Ver gráfico 5) seguramente por la presencia de instituciones educativas en estos sectores.

Los estudiantes cuentan con algún tipo de servicio de salud, sea privada, subsidiada o por Sisben y los pocos que no cuentan con este servicio en este momento se están haciendo las diligencias necesarias con la alcaldía para que la cobertura sea total.

En cuanto a la caracterización realizada en los maestros, los hallazgos más significativos, corresponden a: El 64.3% de los docentes afirma utilizar material suficiente para la orientación de sus clases; todos y cada uno de los docentes manifiestan usar distintas metodologías durante el desarrollo de sus clases; 85.7% establece una correspondencia entre la clase orientada y la clase planeada; Con respecto a si la metodología empleada es acorde con las características de la propuesta institucional, curiosamente 50% de los docentes consideran que sí y 50% de los docentes consideran que no. En relación a los aspectos tenidos en cuenta al

momento de evaluar a los estudiantes se observa que 57%, 71% y 64% respectivamente opinan que coevalúan, autoevalúan y heteroevalúan; 92.86% de los docentes conceptúan que las actividades curriculares sí las orientan hacia el fortalecimiento de los proyectos y valores institucionales; respecto a sí la comunidad educativa participa en actividades lúdicas, culturales y pedagógicas, se tiene que solo el 64,3% de los docentes se muestran de acuerdo en que sí participan; En relación a sí el diseño pedagógico se ajusta a las necesidades de los educandos en las diferentes áreas solamente 63.4% considera que sí se ajusta; el 92.86% de los docentes afirma que las jornadas pedagógicas planeadas en la institución sí fortalecen y brindan herramientas para la correcta utilización del modelo pedagógico; En relación a sí los contenidos del plan de estudios son acordes a las necesidades de los estudiantes, 64.3% manifiesta que sí son acordes; solamente 78.57% de los docentes manifiesta que sí se actualizan permanentemente en metodologías pedagógicas que utilizan en el aula; respecto a sí utilizan actividades lúdicas en el desarrollo de la clase 85.71% sí lo hacen; Todos y cada uno de los docentes sí tiene en cuenta las observaciones que hacen los estudiantes acerca de su desempeño pedagógico y además consideran que su trato hacia los estudiantes y demás docentes es respetuoso;

Dado que uno de los aspectos fundamentales de esta investigación es la determinación de las prácticas pedagógicas considera importante la pregunta relacionada con el proceso evaluativo. Por ello se hace un análisis puntual de la misma.

NUESTRAS HIISTORIAS DE VIDA SIGNIFICATIVAS

Como estudiantes fuimos educados en unos ambientes de un alto nivel de exigencia, donde lo importante era acabar cuadernos transcribiendo libros que nos dictaban nuestros profesores y luego repitiéndolos en unas evaluaciones que debían contener al pie de la letra lo que habíamos estudiado. Nos explicaban poco, nos dejaban muchas tareas o trabajos pero permanentemente debíamos estimular nuestra memoria.

La evaluación en nuestra época de estudiantes cumplía una función de medición de saberes donde el uso de la memoria era imprescindible o de lo contrario estábamos condenados a perder el año agregándole a esto el castigo que recibíamos en nuestros hogares por “holgazanes y malos estudiantes”.

Nos inculcaron valores morales y patrios y nos enseñaron a ver al otro como parte de nuestras vidas y objeto de nuestro respeto. Lo malo en todo esto fue que se usó, en muchas oportunidades, la fuerza para hacernos aprender y fue esto lo que nos causó rabia, enojo y frustración. Tuvimos que vivir situaciones de injusticias en nosotros mismos o con nuestros compañeros, como el niño aquel que se pegaba literalmente el libro a los ojos para poder leer y la profesora con una regla como de dos metros le daba golpes en la espalda para que dejara ese mal hábito cuando en realidad era un joven miope. (¡Dios, cuanta ignorancia!).

El autoritarismo, las preferencias y la prepotencia, tan de moda en nuestra época de estudiantes, sin lugar a dudas dejaron huellas profundas en nuestras vidas y hoy como docentes, muchas veces sin darnos cuenta, repetimos los mismos errores de nuestros antecesores, eso sí, siempre con la buena intención que nuestros jóvenes aprendan.

Nuestra labor docente se ha visto enmarcada por cambios que han generado grandes polémicas a nivel local, regional y nacional. Cuando se habló que la ley 088 de 1976 sobre Promoción automática debía ser aplicada en secundaria, se alzaron nuestras voces en contra de esta, pues consideramos que era un atropello a la labor docente, que nuestro papel estaba en entredicho, que ya no había razón para evaluar a un estudiante, pues este aunque no hiciera nada debía ser promovido al grado siguiente demostrando un desconocimiento absoluto de la verdadera propuesta de esta ley. Ni que decir del famoso 5% de fracaso escolar, que lo que hizo fue promover la irresponsabilidad y la pereza entre los jóvenes y que, al decir de muchos, ese decreto 230 de 2002 que sólo fue un monumento a la ignorancia, no se hacía una evaluación objetiva y sólo se respondía a las exigencias de los altos entes educativos. Argumentamos que todo tiempo pasado fue mejor, que nosotros sí sabíamos estudiar, que las nuevas leyes no buscan la verdadera formación del joven

y estamos llevando nuestra apología a no dejar avanzar las nuevas propuestas que pretenden que la evaluación sea integral, teniendo en cuenta ritmos de aprendizaje, fortalezas y debilidades personales e incluso el contexto en el cual se desenvuelve el joven.

El Decreto 1290 de 2009 pareciera querer rescatar el verdadero sentido de la evaluación pero nuestra falta de compromiso en favor de la sociedad nos lleva a seguir en un continuo devenir de errores y frustraciones y siempre se termina haciendo lo mismo a la luz de la propuesta de una evaluación integral que busca rescatar el verdadero sentido particular y social del ser humano.

Otro aspecto importante en nuestras vidas, está direccionado a las dimensiones del desarrollo humano, estas como las acciones que muestra un individuo en situaciones específicas y en contextos determinados, podemos deducir que nuestro desarrollo humano es el desarrollo de las diferentes dimensiones. Hemos contado con condiciones favorables que nos han permitido alcanzar nuestra realización personal, hemos fortalecido nuestro carácter y nos ha permitido hacer frente a los retos que hoy nos enfrenta la educación con niños y jóvenes que más que a aprender van a ganarle un espacio a la vida. Tenemos una buena calidad de vida, nuestro nivel socioeconómico nos permite contar con vivienda digna, servicio de salud, posiblemente podamos tener una pensión hacia el futuro, acceso a la recreación y en general como lo plantea Max Neef (1986), contamos con todos los elementos necesarios para alcanzar un buen desarrollo a escala humana.

Un componente importante que tenemos en nuestra personalidad, es esa capacidad para entender y dar afecto a nuestros estudiantes, ya que es a partir de estos dos elementos como se establecen las buenas relaciones en el proceso enseñanza aprendizaje, es la manera como logramos que nuestros jóvenes entiendan la importancia de desarrollar proyectos de vida que propendan en el crecimiento personal y mejoramiento de la calidad de condiciones sociales y económicas, que puedan lograr sus metas y que hacia el futuro sean generadores de cambio en sus familias y por tanto en sus comunidades.

Nuestra escala de valores está priorizada en el servicio hacia los demás, el buen ejemplo y la práctica de buenas maneras, producto de aquella educación hoy tan criticada. Es a partir del buen ejemplo como los niños cambian costumbres poco aceptables y los docentes somos los llamados a ser sus modelos, a ser generadores de cambios culturales y lo más importante, a ser el punto de apoyo de aquellos jóvenes hoy tan perdidos por las mismas condiciones socioeconómicas tanto regionales como nacionales

Hemos desarrollado nuestra capacidad crítica-analítica y le apostamos a brindar a nuestros jóvenes la posibilidad de desarrollar sus habilidades y aptitudes, de respetarse a sí mismos para aprender a respetar a los demás, de la importancia de prepararse para hacerle frente a un mundo globalizado, competitivo, lleno de desigualdades pero también lleno de oportunidades.

Hoy más que antes, los docentes estamos obligados a responder a los retos actuales que ofrecen las nuevas tecnologías, el uso adecuado de estas y el significado que tiene para el futuro de los jóvenes que están obligados a mejorar sus niveles de conocimiento en estas, para responder a un mundo globalizado, comunicado a cada rincón del universo, brindándoles la oportunidad de ampliar sus conocimientos en las áreas del saber, ilimitando su mundo de amigos, haciéndolo un ciudadano del mundo, obligándolo a ser creativo, explorar sus posibilidades y habilidades y ser copartícipe en ampliar las oportunidades para sí mismo y para los demás.

Lo más importante de nuestro desarrollo humano es que tenemos la gran misión de ofrecerles a nuestros jóvenes una luz de esperanza, somos esa vela que nunca debe apagarse, somos la posibilidad de encontrarle solución a tantos problemas como estudiantes tenemos en nuestras instituciones, y esto más que una obligación profesional es un deber moral con nuestros congéneres. Debemos enseñar a nuestros jóvenes a ser parte de su propia historia, a hacerla y a transformarla cuando sea necesario.

Ahora bien, nuestras capacidades, habilidades y destrezas también han presentado cambios importantes. Como todos los seres humanos, nuestros aprendizajes nacen desde el mismo momento en que somos concebidos. Desde el mismo vientre los seres humanos aprendemos a reconocer voces, luces, caricias y todo aquello que se relaciona con lo que será en el futuro su contexto o medio de desarrollo. Cuando ya tenemos contacto con este medio, nuestro aprendizaje sigue creciendo a través del uso de nuestros sentidos que envían mensajes permanentemente a nuestro cerebro y este emite respuestas de diferente tipo, lo que logra en nosotros aprendizajes significativos que son perdurables en nuestras vidas y que nos permiten satisfacer necesidades de diferente orden como físicas, emocionales, psicológicas y afectivas entre otras.

Nuestro nivel de aprendizaje lo hemos logrado con el estímulo que recibimos a partir de nuestros sentidos y el medio en que nos desenvolvimos nos permitió aprender a través de la observación, la lectura de textos y la escritura o copia de libros de los diferentes saberes. Esto logró que se activaran en nuestro cerebro aquellas zonas o áreas directamente relacionadas con los procesos psicopedagógicos de la lectura y la escritura en los que la mayoría de personas de nuestra generación somos buenos. También hemos desarrollado una inteligencia emocional que nos ha permitido defendernos ante cualquier situación que se nos presente. El sistema educativo que nos tocó nos permitió estimular mucho el oído para escuchar lo que nos dictaban y la capacidad de escribir. Nuestra inteligencia lingüística, tan importante para desempeñarnos en la labor docente, ha estado acompañada de la inteligencia interpersonal o intrapersonal en otros casos, y esta ha estimulado la necesidad de ser mejores en el conocimiento de nuestros estudiantes.

Nuestras potencialidades están marcadas en habilidades para escribir, hablar, y lo más importante nuestra capacidad para entender a los demás, valorarlos como personas, reconocer en ellos habilidades y destrezas y desarrollar sus potencialidades.

Hemos sido rápidos para aprender cuando el estímulo es visual o auditivo y nuestra capacidad para retener información es excelente, ello gracias al estímulo que

le hicimos a la memoria inmediata cuando debíamos repetir textos con puntos y comas en las evaluaciones que nos hacían, sin producir más nada a partir de este conocimiento. Aprendíamos para el momento y hoy se sigue debatiendo este aspecto, pero pensamos que no es así, creemos que si hubo aprendizajes significativos que nos permitió hacernos personas de bien y alcanzar nuestros sueños, desarrollar nuestros proyectos de vida y desarrollarnos como personas.

Pero lo más importante de todo esto es que hemos adquirido la habilidad de reconocer en nuestros estudiantes sus posibilidades pero también sus debilidades, sus capacidades pero también sus dificultades y es allí donde tenemos que hacer uso de nuestra gran inteligencia intrapersonal para lograr que los estudiantes dimensionen desde su propia realidad su proyecto de vida y genere personales que los ayude a mejorar su calidad de vida. Y aprovechar al máximo las oportunidades que tienen para salir adelante. Nuestro conocimiento no tiene validez sino lo proyectamos a nuestros jóvenes, somos su modelo a seguir.

Y, con relación a nuestro quehacer pedagógico, nuestra labor docente está enmarcada por historias de vida que nos ha permitido aprender a conocer a nuestros estudiantes de una manera más profunda y significativa. Hemos trasegado a través del tiempo en aulas donde ha prevalecido el respeto por el docente, donde su palabra ha sido respetada y escuchada, hemos levantado la admiración de nuestros pupilos y hemos sido el modelo a seguir.

Pero los tiempos han cambiado, nuestros jóvenes, en su mayoría, provienen de familias disfuncionales, con un solo padre, permaneciendo la mayor parte del tiempo solos, convirtiendo la asistencia a las aulas en una oportunidad para socializar, para hablar o compartir con alguien, relegando la academia a un segundo plano siendo, como ya se ha dicho, su prioridad, satisfacer sus necesidades de afecto, protección y comprensión.

Por lo anterior, nuestra labor docente debe estar cargada de sentimientos de comprensión, afecto, reconocimiento y amor hacia aquellos estudiantes que

representan sectores sociales deprimidos, carentes de bienes materiales, pero siempre dispuestos a recibir de quienes les ofrezcan un apoyo, una palabra de aliento, una sonrisa de comprensión.

Los seres humanos somos seres sociales por naturaleza. Nuestras acciones, pensamientos, acciones e intenciones siempre deben tener como fin último los demás. Por eso, nuestra mayor motivación como docentes deben ser esos niños, niñas y jóvenes que llenan las aulas en busca de una oportunidad de ser mejores personas, mejores ciudadanos, mejores hijos, es decir, ser capaces de hacer frente a un mundo como el de hoy, cambiante, exigente y lleno de retos pero también de oportunidades.

Nuestra labor al interior de las aulas debe cambiar, ya no podemos ser los transmisores de conocimientos y evaluadores del estado de aprendizaje de estos. Hoy, estamos llamados a jugar un rol diferente; no somos los portadores del conocimiento, somos los conocedores de cada uno de nuestros estudiantes con sus necesidades, intereses personales y sociales y estamos obligados a potenciar actitudes positivas, innovadoras y creativas en nuestros jóvenes para que ellos sean la proyección de la institución en sus comunidades, para que generen cambios positivos en sus familias y para que sean competentes en un mundo donde reinan la tecnología y la creatividad, o sea, nuestra labor docente ha salido de los muros institucionales para trascender en la cultura y la sociedad.

Es indudable que muchos de nuestros estudiantes nos ven como la oportunidad de guiarlos para alcanzar las metas que se han propuesto en su proyecto de vida, de no repetir la historia de sus familias, de cambiar su estatus social, de lograr el acceso a una universidad pese a sus condiciones económicas precarias y nosotros, estamos obligados moralmente, a ser esa luz de esperanza en su vida, tenemos que brindarle la oportunidad de ser mejores personas, de mostrarles el camino para alcanzar sus sueños, no debemos en ningún momento convertirnos en un obstáculo para lograr hacerle frente a este mundo actual donde el

conocimiento y la tecnología marcan la pauta. Somos los privilegiados entre muchos otros profesionales porque tenemos la tarea más difícil pero la más satisfactoria: Ser formadores de hombres y mujeres nuevos.

Aunque consideramos nuestra labor una acción difícil y en muchas oportunidades desagradecida, creemos que también hay situaciones diarias que nos hace sentir satisfechos de la misión que nos tocó cumplir, Esos pequeños gestos de agradecimiento que tienen los estudiantes con nosotros nos hacen sentir importantes, e incluso necesarios. Es ahí cuando nos damos cuenta que nuestra siembra está dando frutos, que nuestros jóvenes están siendo formados con importantes componentes axiológicos que le ser mejor persona en donde debe buscarse un lugar como persona y no como mercancía de trabajo.

Nuestra responsabilidad social aumenta en la medida que la sociedad y la cultura evolucionan hacia un sentido mas globalizado, debemos estar preparados para los nuevos retos que nos ofrecen nuestros estudiantes y debemos sentirnos orgullosos de ser verdaderos transformadores de una sociedad que exige cada vez el conocimiento y la creatividad a través del buen uso de las nuevas tecnologías.

Todo esto debe enmarcarse en las prácticas pedagógicas institucionales, que son tan variadas como docentes se encuentran en la institución, enmarcadas por un alto compromiso en cada uno de los docentes, que ven en sus estudiantes un gran potencial humano, distintos uno del otro, con necesidades diferentes, con una escala de valores propia de su contexto cultural.

Por lo anterior y frente a los retos continuos que el mundo actual exige con los acelerados avances tecnológicos, nuevas relaciones económicas mundiales, relaciones sociales virtuales y la cultura globalizada, los educadores somos los primeros llamados a crear espacios de enseñabilidad, donde se den aprendizajes significativos, que den respuestas positivas de conocimiento y creatividad individual

para que sean competentes laboralmente en el mundo actual. Pero ¿que encontramos en la realidad de nuestras instituciones?

En la institución y según encuesta realizada (Ver cuadro 2), se emplean diferentes estrategias pedagógicas para orientar las clases, el uso de material didáctico no es una estrategia muy generalizada, se ciñen a un programa preestablecido siguiendo más a lineamientos gubernamentales que a necesidades contextualizadas de los estudiantes, sólo la mitad de los docentes siguen las estrategias pedagógicas propuestas en el actual modelo pedagógico institucional, al momento de evaluar la mayoría de los docentes siguen los lineamientos propuestos en el decreto 1290 de 2009 con los tres componentes principales: la autoevaluación, la que es aplicada por la mayoría de los docentes (Ver gráfico 7) respetando la opinión del estudiante y su autovaloración de acciones y actitudes en su proceso de aprendizaje. La coevaluación es practicada por un poco más de la mitad de los docentes (Ver gráfico 6) y la heteroevaluación la practican la mayoría de los docentes (Ver gráfico 8). O sea, que los tres componentes principales de una evaluación integral ya forma parte de la cultura institucional (Ver gráfico 9).

Se le da gran importancia a los llamados proyectos transversales como el de Educación Sexual y el proyecto de justicia y paz, la participación docente en las actividades culturales es buena, el diseño pedagógico busca responder a las necesidades de los estudiantes, casi la totalidad de los docentes hacen uso de estrategias pedagógicas de recuperación y refuerzo en las diferentes áreas para estudiantes con dificultades como los cortes académicos, los talleres correctivos académicos y los talleres de refuerzo y recuperación. La mayoría de los docente consideran la lúdica como un aspecto importante de la enseñabilidad pero no la practican en el área, son atentos a las sugerencias de estrategias pedagógicas por parte de los estudiantes, manejan buenas interpersonales con los alumnos y se encuentran poco satisfechos con el rendimiento académico de los jóvenes.

Lo anterior demuestra que los docentes de la institución conciben la enseñabilidad como una respuesta a los lineamientos curriculares donde los contenidos priman sobre las necesidades institucionales y se desconoce al estudiante con sus ritmos de aprendizaje, necesidades educativas especiales y el estímulo de sus inteligencias. Las nuevas propuestas pedagógicas exigen que la práctica pedagógica se convierta en un momento dentro de la educabilidad y no la principal y única acción en este complejo proceso.

Las prácticas pedagógicas deben convertirse en el medio para lograr producciones creativas en los jóvenes, la aprehensión del conocimiento en las distintas áreas, una evaluación permanente, continua, flexible y formadora y un currículo diseñado a partir de las necesidades individuales y contextualizadas del principal actor en el proceso de educabilidad: el estudiante.

Las estrategias de enseñanza deben ser utilizadas intencional y flexiblemente por el profesor y este las puede usar antes para activar la enseñanza, durante el proceso para favorecer la atención y después para reforzar el aprendizaje de la información nueva. El papel de las distintas estrategias de aprendizaje tiene como meta desafiante en el proceso educativo que el aprendizaje sea capaz de actuar en forma autónoma y autorregulada.

En su práctica pedagógica, el docente debe intentar una enseñanza que logre la estimulación de la creatividad, promover el cambio cognitivo con la participación activa del estudiante utilizando actividades que influyan en la apropiación de saberes socioculturales que le permita un reconocimiento de su propio yo y pueda dimensionar su proyecto de vida a partir de su propio contexto para mejorarlo de ser necesario.

LA EVALUACIÓN Y SU FUNCIÓN TRANSFORMADORA.

La evaluación surge como una necesidad de comprobar el grado de conocimiento que tenía una persona sobre un tema determinado o un saber específico para desempeñarse en un oficio. La historia ha contado que la educación estaba dirigida a la clase alta, fue clasista y su objetivo principal era preparar a la clase gobernante para las estrategias militares, las humanidades y el cálculo, ciencias necesarias para el desempeño en altos cargos y naturalmente la evaluación debía gozar de rigidez y mucha exigencia para determinar si ya estaba suficientemente preparado. En la edad media, los aprendices de oficios, que estaban orientados a una clase más baja, demostraban que ya estaban listos para tener su propio taller cuando hacían su trabajo, en muchas oportunidades mejor que el maestro, pero ello solo se lograba con un alto nivel de exigencia personal y laboral. Además los hijos debían estudiar o prepararse en lo que sus padres querían, dando autoridad plena sobre el pupilo, el que en muchas oportunidades era víctima del autoritarismo, la prepotencia y el maltrato de su tutor cuando era evaluado y no respondía como se pretendía. No se tenía en cuenta la edad, posibles dificultades de aprendizaje o los llamados ritmos de aprendizaje. Sólo se pensaba en los resultados sin importar los medios utilizados para conseguirlos.

La etapa de la evaluación basada en premios y castigos debe haber traído graves consecuencias psicológicas a los jóvenes ya que si tenemos en cuenta las etapas del desarrollo humano de Piaget, muchos niños recibieron castigos sin entender la causa de estos o se amedrantaron y desarrollaron una personalidad insegura sin entender la causa de estas actitudes. Por eso fue tan importante la aparición de psicólogos como Skinner, Freud y Piaget entre muchos, ya que le dieron una nueva visión a la evaluación, donde la persona comenzó a ser importante, ya que desarrollaron teorías sobre etapas de desarrollo del ser humano directamente ligadas a procesos físicos, psicológicos, cognitivos y sociales. Sin duda esto permitió que los currículos respondieran más a las necesidades individuales, pero los procesos evaluativos no se acomodaron a estos, puesto que por mucho tiempo se

siguió evaluando la respuesta a la adquisición del conocimiento y no a las habilidades y capacidades de los niños y jóvenes.

Países desarrollados como Francia y Alemania están mostrando avances en los procesos de evaluación, le dan gran trascendencia al individuo como tal, teniendo en cuenta sus procesos de desarrollo cognitivo, sus dificultades en el aprendizaje, su entorno social cultural, obteniendo grandes logros y mostrando una educación de calidad.

En Colombia las diferentes leyes y Decretos emanados del Ministerio de Educación han mostrado un gran atraso con respecto a otros países, cambian de acuerdo al gobernante de turno y siempre están buscando acomodarse a exigencias internacionales más que a necesidades propias de un país donde reina la injusticia social, la pluralidad poblacional, el olvido gubernamental y el atraso económico. Sin embargo, se han dado propuestas muy positivas como la implementación de programas de acuerdo con los contextos sociales rurales o urbanos, pero se ha fallado en la implementación de estas políticas, no se le ha dado continuidad, se le ha dado libertad de interpretación en aras de la autonomía escolar.

Las propuestas de evaluación, a pesar de todas las dificultades del sistema educativo, han tratado de acomodarse a las necesidades de los estudiantes, acogiéndose a diferentes teorías psicológicas, especialmente las piagetianas, aunque estas en los últimos años han sido debatidas por dejar de lado aspectos tan importantes como los contextos sociales y culturales. El Decreto 230 de 2002 y el 1290 de 2009 han tratado de estimular el desarrollo de habilidades y destrezas de los jóvenes, respetar ritmos de aprendizaje, reconocer dificultades en las habilidades mentales y desarrollar el sentido crítico, reflexivo y autónomo del individuo, pero la falta de continuidad en las políticas gubernamentales no permiten que los procesos evaluativos alcancen los objetivos iniciales, no se puede seguir experimentando modelos de educación que no responden a las necesidades de un país que le puede apostar al desarrollo pero que sus estructuras políticas lo frenan y lo hunden cada vez más en el subdesarrollo.

En este sentido es imperante reconocer la categoría de desarrollo humano, explicado este por Martínez (2009) como:

El concepto mismo de desarrollo, cuando está referido al ser humano, debe ser bien entendido. Deberá ser entendido en sentido estricto (como despliegue o desenvolvimiento) en los niveles de las estructuras físicas, químicas y biológicas; pero deberá ser entendido en sentido sólo metafórico al referirse a la configuración de estructuras psíquicas, sociales, culturales, éticas, espirituales u otras de nivel superior, ya que, en este nivel, no existe una sola meta prefijada genéticamente, como es el caso de las estructuras inferiores, sino múltiples posibilidades, entre las cuales se deberá escoger basándose en criterios u opciones y alternativas, unas veces de naturaleza ideológica y otras, incluso, con trasfondo ético.

Es en este sentido donde la evaluación debe lograr sus verdaderos objetivos pedagógicos, debe estar diseñada más para formar seres integrales, cuyos estadios de desarrollo humano, social y económico son diferentes y varían de un individuo a otro. Las dimensiones humanas no pueden ser valoradas a partir de actitudes asumidas frente a situaciones estandarizadas, sino que es necesario contextualizar las vivencias propias de cada individuo y dar soluciones acordes con la situación planteada, como lo propone MaxNeef (1986 pág. 24) *“La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente necesidades humanas fundamentales”*.

La evaluación debe dejar de ser utilizada como practica de poder entre los docentes para que logre su verdadero sentido social y tenga en cuenta las dimensiones humanas propias de cada individuo, esta debe lograr en el estudiante un verdadero desarrollo humano, respetando ritmos de aprendizaje, intereses y necesidades personales.

Los sistemas de evaluación educativa no han perdido su sentido de cohesión y manipulación, desconociendo las dimensiones humanas del sujeto que es objeto

de esta y valorando sólo un componente que es el cognitivo. Los nuevos modelos pedagógicos proponen evaluaciones no sobre lo que sabe el estudiante, sino como lo hace el estudiante, “el saber hacer” a partir de unas habilidades y aptitudes particulares, quedándole a la escuela la parte afectiva de la motivación, la estimulación y el impulso de estas.

El conocimiento en las diferentes áreas del saber no puede dejarse de lado en las nuevas propuestas educativas, pero este debe tener un fin más de formación axiológica, que de información en áreas específicas. La confrontación del contexto social en que vive el estudiante, con la realidad que le enseñan las distintas áreas, no pueden estar desligadas una de otras, sino, como cambia el niño o joven los esquemas mentales propios e individuales para ser parte de una sociedad, más hoy cuando hablamos de un ciudadano del mundo, gracias a las nuevas tecnologías.

Si vemos la evaluación como un instrumento de verificación del estado del estudiante, no solo en su aprehensión de conocimientos, sino en su componente humano, seguramente podemos lograr grandes avances con nuestros jóvenes, podemos innovar en estrategias para descubrir y desarrollar potencialidades, podemos minimizar las dificultades o debilidades y en general, podemos reconocer en nuestros estudiantes esas características que lo hacen un ser único como parte de un grupo. Si la evaluación se convierte en un instrumento de verificación de avances significativos en el desarrollo humano de los estudiantes, con sus capacidades y habilidades, seguramente la educación tendrá un verdadero sentido y realmente estaría cumpliendo su papel de regulador social y de armonizador de conductas, permitiendo naturalmente la sana convivencia dentro de los grupos sociales.

Las nuevas políticas educativas tanto de planes de estudio como de sistema de evaluación, por lo menos en el papel, buscan implementar estrategias que permitan dotar a los jóvenes de herramientas que les permitan, una vez salgan de las instituciones, ser personas capacitadas para, que a través del estímulo de sus capacidades y habilidades puedan desempeñarse en determinado campo laboral, que no salgan a buscar empleo, sino que ellos mismos los generen, que sean

promotores de cambios productivos en sus comunidades, que mejoren ostensiblemente su calidad de vida y por ende sus niveles de desarrollo humano. Pero frente a la globalización que genera una competencia desleal y los altos niveles de desempleo de nuestro país, esto apenas es un sueño.

La educación puede cumplir su función generadora de desarrollo social y humano, la evaluación puede dar fe del gran potencial innato en nuestros estudiantes en diferentes campos, pero la realidad social del país es bien difícil y lo que logra es llenar de desesperanza y angustia frente a un futuro tan incierto. Lo que nos parece más grave es que en busca de tener acceso a una mano de obra barata se frustren los sueños de muchos jóvenes que buscan acceder a la educación profesional y no lo puedan hacer por evaluaciones de estado amañadas y acomodadas a los intereses de unos pocos, dejando a las grandes mayorías sin la posibilidad de mejorar sus niveles de calidad de vida.

Si tenemos en cuenta las características que debe tener una evaluación con énfasis en el desarrollo humano, uno de los componentes más importantes es la llamada AUTOEVALUACIÓN, que le permitirá al discente emitir juicios de valor personales, autorregular su aprendizaje, desarrollar su sentido autocrítico, valorar su estado axiológico y tomar sus propias decisiones de cambio o mejoramiento tanto individual como social, ser autónomo en sus decisiones y desarrollar importantes estrategias de participación comunitaria. Así lo expresa Catari (2012):

Principalmente de entre los beneficios que presenta la realización de una auténtica autoevaluación, se destacan los siguientes: a) Es uno de los medios para que el alumno conozca y tome conciencia de cuál es su progreso individual en el proceso de enseñanza y aprendizaje; b) Ayuda a los discentes a responsabilizarse de sus actividades, a la vez que desarrollan la capacidad de autogobierno; c) Es un factor básico de motivación y refuerzo del aprendizaje; d) Es una estrategia que permite al docente conocer cuál es la valoración que éstos hacen del aprendizaje, de los contenidos que en el aula se trabajan, de la metodología utilizada, etc. e) Es una actividad de aprendizaje

que ayuda a reflexionar individualmente sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje realizado; f) Es una estrategia que puede sustituir a otras formas de evaluación.

Desde otra perspectiva, hay que analizar la evaluación y la relación con el cerebro y la educación. El cerebro, como motor de todas las acciones del ser humano, debe ser alimentado permanentemente con las percepciones visuales, auditivas, motrices y en general con todos los órganos de los sentidos para que mediante las funciones propias de este órgano, se produzcan aprendizajes que le permiten al individuo, mediante el conocimiento, responder a todos aquellos retos a los que se ve enfrentado en su diario vivir.

Es a través de las funciones propias del cerebro que el ser humano aprendió a desempeñarse como un ser superior. Pero el cerebro que hoy tenemos ha sido producto de la evolución de millones de años que, a través de necesidades creadas, ha tenido que buscar estrategias que le han permitido sobrevivir en un medio que inicialmente le fue hostil y que poco a poco, fue cambiando, hasta lograr la satisfacción de sus necesidades más mínimas llegando al confort y la comodidad que le ofrece hoy la sociedad de consumo. Es sabido que dentro del cerebro se dan unas conexiones entre las diferentes neuronas llamadas sinapsis y que en estas juegan un papel importante los neurotransmisores que son sustancias involucradas en la transmisión del impulso nervioso. Se han realizado numerosas investigaciones tendientes a encontrar la solución a desajustes o alteraciones profundos de la conducta y el comportamiento donde se ha descubierto que trastornos de carácter neurótico, psicótico y neuropsicológico se deben al aumento o disminución en la producción de los neurotransmisores. Por ello es necesario introducir y desarrollar en la educación el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales del conocimiento humano, de sus procesos y modalidades, de las disposiciones tanto síquicas como biológicas.

El ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social, histórico, siendo esta unidad compleja de la naturaleza humana, la que está completamente

desintegrada en la educación a través de las disciplinas y que imposibilita aprender lo que significa ser humano, con sus fortalezas, sus habilidades, sus debilidades y sus posibilidades, llevando el procesos educativo al estímulo del aprendizaje de saberes, desconociendo las necesidades individuales, el impacto del medio ambiente en el desarrollo humano y la visión que tienen determinados grupos hacia el futuro o el llamado proyecto de vida.

El contexto educativo escolar, es uno de los espacios de vida por excelencia del individuo, donde el aprendizaje está dado por todos aquellos elementos y características particulares de los educandos, desde las cognitivas, afectivas, expresivas y orgánicas (Individuales y personales) hasta las condiciones externas a él, pero que le determinan parcialmente su proceso formativo y de aprendizaje, tales como sus condiciones de vida, el estrato socio-económico, relaciones familiares, acceso a condiciones de vida dignas y demás ejercicio de sus derechos y reconocimiento como SER INTEGRAL.

Por eso, es importante que la evaluación, entendida como un proceso que permite identificar en el estudiante capacidades, aptitudes, habilidades y destrezas en un lugar y momentos históricos determinados, adquiera su verdadero sentido de formación dentro del proceso educativo, desarrolle y estimule procesos cerebrales que permitan potenciar en el joven sus habilidades y destrezas, que le permitan en un futuro mejorar su calidad de vida dentro de una sociedad que exige avanzar cada vez en proyectos creativos mediante el uso de tecnologías de punta y la capacidad competitiva. Así, entendida la evaluación, logrará grandes avances en los estudiantes, despertará en ellos el interés por hacer determinadas cosas, se sentirán motivados y apoyados en sus necesidades por aprender y logrará finalmente potenciar sus habilidades. Las evaluaciones orales o escritas de las áreas del conocimiento no están fuera de contexto hoy si tienen en cuenta los ritmos de aprendizaje, la calidad de los estímulos y el medio en el que se desenvuelve el joven, ya que la aprehensión del conocimiento es importante a la hora de demostrar

resultados visibles en el contexto escolar y la producción o creatividad deben partir del saber hacer a partir del conocimiento.

Ahora bien, no se aprende cuando se repite un texto o la explicación del docente o simplemente se logra alcanzar un resultado matemático; este debe entenderse en el contexto pedagógico como el cambio de actitud frente a determinados estímulos, es decir, la respuesta positiva a retos matemáticos, la motivación para realizar trabajos, el estímulo al uso de la creatividad, el respeto por el medio ambiente y en general, la disposición a reconocer en cada área un camino para alcanzar el éxito personal, profesional y social. Por tanto, la actitud del docente en este proceso de aprendizaje es vital, debe estar preparado lo suficiente para reconocer en sus estudiantes habilidades y destrezas específicas para no equivocarse al momento de lanzar un juicio de valor hacia sus estudiantes, debe reconocer la individualización de sus educandos, debe valorar ritmos de aprendizaje, debe respetar los contextos familiares y sociales de los jóvenes y lo más importante, debe ser el eje que motive en el joven el deseo de aprender desde la diferencia en sus distintas dimensiones.

Cuando se logra el aprendizajes significativos en los jóvenes, entendido este como se le está ayudando a llevar a feliz término su proyecto de vida, reconocerá en las áreas del conocimiento, herramientas que le brinden la posibilidad de desempeñarse desde sus capacidades, serán el medio para demostrar sus potencialidades y no se sentirá en un mundo perdido, sin encontrar razones válidas para estar en un lugar donde todo el mundo cree tener la razón, donde no se le permite la participación y sus intereses son los que menos cuentan, con lo que naturalmente no se le está brindado la posibilidad de crecer como persona y lograr un verdadero desarrollo humano como lo expone Quispe (2010):

El aprendizaje significativo no puede lograrse, cuando el nuevo conocimiento que se le presenta al alumno, carece de relación con su conocimiento previo o con sus intereses. Por todo esto, el conocimiento nuevo no debe ser arbitrario o impuesto desde fuera, sin tomar en cuenta los intereses y motivaciones

internas del alumno. El profesor debe respetar los conocimientos anteriores de los alumnos. Para que el alumno pueda significar o re significar un contenido, debe entenderlo y para eso es necesario que posea una estructura conceptual donde el nuevo significado pueda insertarse.

Un aspecto importante que no se debe desconocer en el proceso de aprendizaje hoy en día, es la de llevarse bien con los demás y desarrollar competencias comunicativas asertivas: padres, hermanos, profesores, amigos, novio, compañeros de trabajo, esposo, etc. Así se proyectará a ser una persona consciente de sí mismo, de la diferencia, de su mismidad (unicidad) y a obtener satisfacción en la vida con su identidad y mundo construido a partir de las habilidades para comprender al otro para vivir dentro de una sociedad que posee características sociales desde la individualidad. Para alcanzar éste objetivo en una sociedad tan convulsionada como la actual a los estudiantes les urge aprehender competencias básicas indispensables, más que datos e información, requieren asimilar e internalizar el mundo construido por los otros y el propio como único e irrepetible: aprender a reconocer, interpretar y responder en forma apropiada a las situaciones sociales.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente podríamos plantear algunas estrategias evaluativas en las diferentes áreas del conocimiento teniendo en cuenta algunas habilidades de los estudiantes así:

1. Elaborar ejercicios de lectura comprensiva de textos de las diferentes áreas pintando del mismo color la secuencia de una idea en un cuadro donde hay varios párrafos, o quitarle palabras a un texto, dejarle el espacio y escribirle las palabras faltantes debajo de este en desorden para que el joven las acomode, así estará ejercitando la comprensión lectora.
2. Diseñar mapas en sociales, partes del cuerpo humano en ciencias o en cualquier área donde se puedan utilizar gráficos y rellenarlos con plastilina o

papel enrollado, actividad que le permitirá no solo estimular su motricidad fina sino que estará haciendo uso de su creatividad.

3. Inventar coplas o trovas en las diferentes áreas en los temas que ofrezcan un alto grado de dificultad para aprender, pues se ha demostrado que las retahílas, las rimas o las metáforas estimulan funciones cerebrales que están relacionadas con el aprendizaje, incluso para aquellos niños que presentan dificultades en el lenguaje ha resultado ser un excelente ejercicio.
4. Exposiciones ante el grupo que le permitirá al joven aprender a desempeñarse socialmente, a dejar la timidez y a reconocer en si mismo sus habilidades comunicativas.
5. Interpretar imágenes de diferentes temas comparándolas, describiéndolas para medir no solo la capacidad creativa sino la percepción que tiene el joven de las ideas, como interpreta la realidad que se le muestra, cual es su nivel de comprensión del texto con la imagen.
6. Cambiarle la letra a canciones conocidas y del agrado del joven por temas vistos en clase descubriendo su inteligencia musical si la tiene y estimulándola en los que tienen poca habilidad.
7. Elaborar maquetas, experimentos, figuras geométricas en tercera dimensión que permiten valorar el grado de aprendizaje, habilidades motoras y el uso de la creatividad en el aprender haciendo.
8. Presentar álbumes, frisos o collages que permiten valorar la interpretación secuencial de eventos, fórmulas y resultados.

9. Aprenderse canciones en inglés para cantarlas y luego traducirlas al español para que el aprendizaje sea motivador.

10. Armar rompecabezas de mapas, figuras geométricas, fórmulas matemáticas en pequeños grupos que permiten el estímulo de la creatividad y el desarrollo de habilidades superiores como el análisis, la interpretación y el discernimiento y el estímulo de las competencias laborales y sociales a partir del trabajo en equipo.

11. Desarrollar trabajos en grupo que permiten reconocer habilidades comunicativas.

LA EVALUACIÓN INTEGRAL, una apuesta al cambio

La evaluación, una de las partes fundamentales en el proceso de educabilidad y enseñabilidad debe ser una práctica común en este proceso. Esta descrita por Gonzales (2007) como:

La evaluación del aprendizaje se refiere al proceso sistemático y continuo, mediante el cual se determina el grado en que se están logrando los objetivos de aprendizaje. Dicho proceso tiene una función primordial dentro del proceso de enseñanza y el aprendizaje, pues por medio de ella se retroalimenta dicho proceso. Además implica descripciones cuantitativas y cualitativas de la conducta del alumno, la interpretación de dichas descripciones y por último la formulación de juicios de valor basados en la interpretación de las descripciones". Al ser sistemática, debe ser objeto de un seguimiento permanente y no en momentos específicos dentro del proceso de educabilidad, pues de ser así estaría limitando el alcance de esta y no se obtendría un resultado real de esta, ni determinaría objetivamente el estado real del conocimiento del estudiante.

La práctica de ésta “se explica por la forma en que se llevan a cabo, las funciones que desempeña, la institución escolar y por eso viene condicionada su realización por numerosos aspectos y elementos personales sociales e institucionales” Sacristán (1995 pag.334), es decir, que la práctica evaluativa está condicionada al modelo institucional con su horizonte, su misión, su filosofía y todos los demás aspectos que conforman el PEI institucional, sin desconocer en ningún momento, su principal función de ser integral, es decir que al momento de realizarla debe tener en cuenta las diferentes dimensiones humanas, con lo que se lograra el respeto en los estudiantes de su individualidad, sus necesidades de aprendizajes y sus propios ritmos de aprehensión del conocimiento.

La definición de evaluación integral la podemos enmarcar como una herramienta que permite evaluar de una manera integral, las áreas y los procesos de las estudiantes, con un criterio sistemático y científico y un enfoque constructivista, que permite ser un instrumento de vigilancia, promoción y apoyo constante para los jóvenes cuyo principal objetivo debe sercoadyuvar a elevar los niveles de efectividad y productividad de estos desde la dimensión sociocultural y de desarrollo de su proyecto de vida.

Un aspecto importante que permite darle un verdadero sentido de integralidad a la evaluación, es la planeación institucional donde se plantean unos logros, entendidos estos como la satisfacción de un objetivo o acercamientos al mismo, teniendo en cuenta el proceso a través del cual se logro la competencia, capacidad o saber que el estudiante está dispuesto a adquirir, unos indicadores de desempeño que marquen el estado real en que se encuentra el estudiante en su proceso de aprendizaje, es decir, que sea producto de una planeación a partir de interrogantes claros en el proceso educativo.

“Quizá uno de los factores más importantes que explican que la evaluación ocupe actualmente en educación un lugar tan destacado, es la comprensión porparte de los profesionales de la educación de que lo que en realidad prescribe ydecide de facto el "que, cómo, por qué y cuándo enseñar" es la

evaluación, es decir, las decisiones que se hayan tomado sobre "qué, cómo, por qué y cuándo evaluar".(Lukas, J.F.; Santiago K. (2009)

Siendo así, las instituciones han implementado a partir de su PEI evaluaciones basadas en el decreto 1290 de 2009 cuyo principal objetivo consiste en evaluar a los estudiantes como seres humanos, o sea, a partir de sus capacidades, habilidades y destrezas individuales, situación que ha encontrado serios obstáculos como la gran masificación escolar, el poco compromiso de algunos docentes hacia el cambio, lo que dificulta una evaluación personalizada, pero que no la hace imposible si se usan estrategias que permiten la agrupación de los jóvenes por tipos de inteligencia y se desarrollan actividades que le permitan mostrar sus competencias y el respeto por su individualidad.

Los SIEPE (Sistema Institucional de Evaluación y Promoción Educativa), le han dado una gran importancia a la evaluación integral y le han trascendencia a las dimensiones humanas, sin desconocer el conocimiento en las áreas específicas del saber, logrando una mayor comprensión de los estudiantes, respetando sus ritmos de aprendizaje, reconociendo y estimulando su aptitudes y despertando el interés en el mundo que avanza a pasos agigantados hacia la conquista del universo.

La evaluación integral debe ser continua, que se realice de manera permanente, con base en un seguimiento que permita apreciar el progreso y las dificultades que pueden presentarse durante el proceso de formación de cada estudiante.. Debe ser organizada con base en principios pedagógicos y que guarden relación con los objetivos de la educación, los contenidos, los estándares curriculares, los métodos y las actividades complementarias. Debe respetar los ritmos de desarrollo del estudiante, con sus intereses, dificultades familiares y personales, sus capacidades y limitaciones y en general todo su situación particular. Debe estar dimensionada en la participación democrática, es decir, que propicie la autoevaluación a partir de la reflexión y la autocrítica, la coevaluación y la heteroevaluación objetiva para que el joven tenga la oportunidad de reconocer su propio logro de educabilidad.

La evaluación ocupa actualmente en educación un lugar destacado, ya que los educadores han ido comprendiendo la importancia de una evaluación integral donde se tenga en cuenta los procesos inmersos en este importante componente de la pedagogía, donde no sólo se valora la respuesta del estudiante sino el acto educativo como tal, así como lo expresa García(1989):

La evaluación, al prescribir realmente los objetivos de la educación, determina, en gran medida... lo que los alumnos aprenden y cómo lo aprenden, lo que los profesores enseñan y cómo lo enseñan, los contenidos y los métodos; en otras palabras, el producto y el proceso de la educación... querámoslo o no, de forma consciente o inconsciente, la actividad educativa de alumnos y profesores está en algún grado canalizada por la evaluación.

Frente a una problemática como la de hoy, donde es tan difícil privilegiar sujetos de evaluación en contextos tan heterogéneos como los que se dan en la educación pública, ya que estos provienen de contextos tan disímiles como individuos, la evaluación integral debe resultar más valiosa ya que se da la posibilidad de establecer pequeños grupos que se identifiquen por características de aprendizaje semejante para emprender acciones grupales que permitan la estimulación de las habilidades o inteligencias propias de los estudiantes .

La evaluación integral puede resultar un elemento estimulante para la educación en la medida en que pueda desembocar en decisiones de promoción positivas de los estudiantes donde debe primar la responsabilidad de los docentes, ofreciendo la información precisa para superar las dificultades que puedan surgir. Para ello, es necesaria una definición clara de los objetivos previos y una recuperación inmediata en caso de fracaso, a través de talleres que no sean repetitivos del conocimiento, pues este se encuentra en los libros o internet, sino de concientización y reflexión sobre su proyecto de vida, su estado en las áreas y su actitud hacia la enseñabilidad, a partir de lo cual podrá alcanzar importantes avances en su desarrollo humano.

La evaluación evoluciona hoy hacia lo cualitativo en virtud de los avances teórico- prácticos y de la transformación de los contextos, donde los avances tecnológicos y de la informática juegan un importante papel en la misma formación de los estudiantes, por lo que esta debe ayudar a reconocer habilidades, destrezas y necesidades de los estudiantes para que esta sea objetiva y cumpla su carácter social y transformadora de individuos dentro de un contexto sociocultural determinado.

Esta debe trascender más allá de la valoración de las áreas específicas del conocimiento para centrarse en el sujeto evaluado, con sus posibilidades, capacidades y necesidades de aprendizaje y para ello proponemos algunas estrategias por áreas que permitan un verdadero desarrollo humano a partir del respeto por la diferencia.

En matemáticas si un estudiante posee una inteligencia lógico- matemática podría ser evaluado así: Plantear problemas que se presentan en su comunidad para que dé soluciones viables, organizar los nombres de los países en orden alfabético, resolver rompecabezas de mapas del mundo, diseñar frisos, mediar en conflictos entre sus compañeros ya que podrá encontrar con facilidad solución a situaciones que son de su cotidianidad y que seguramente lo valoraran como un líder en el grupo y un estratega, acomodar palabras en orden alfabético, completar textos, resolver crucigramas, sopas de letras, salidas de campo con informe oral o escrito, hacer observaciones directas en la naturaleza para definir causa y efecto, realizar experimentos, analizar causa-efecto, clasificar diferentes elementos que encuentra en la naturaleza, planteamientos y solución de problemas matemáticos, organizar algoritmos matemáticos, organizar competencias de las respuestas matemáticas más rápidas.

En lengua castellana: Escribir cuentos de hechos históricos, elaborar coplas sobre aspectos relevantes de países, describir situaciones de la vida real en su

contexto institucional o comunitario, repetir hitos históricos de gran trascendencia mundial, describir los pasos a seguir en un experimento.

En ciencias sociales: Expresar en socio dramas vivencias personales en su comunidad, representar la historia a través de obras de teatro, representar culturas autóctonas de diferentes culturas, se disfraza en representaciones melodramáticas, imitar personajes de cuentos o fábulas, construir figuras de personajes o dibujarlas. hacer experimentos con diferentes objetos de la naturaleza, manipular y describir características de los objetos, diseñar figuras matemáticas, elaborar maquetas, representar personajes en plastilina, rellenar figuras con plastilina o papel enrollado

En educación artística: Inventar canciones, coplas y versos de las diferentes áreas, describir con facilidad los sonidos de la naturaleza de manera oral o escrita, inventar poemas, escribir rimas usando palabras sinónimas, antónimas, homónimas, describir el significado de los ritmos en las diferentes culturas, cerrar los ojos y describir los fenómenos auditivos que se dan a su alrededor, describir sentimientos de personajes históricos en sus actuaciones.

Para lograr la sana convivencia entre los estudiantes se propone: trabajar en grupo, dar soluciones concretas a problemas específicos, colaborar en actividades de desarrollo humano dentro del grupo, analizar situaciones sociales que han generado conflicto y dar soluciones, respetar las opiniones de las demás, respetar las diferencias individuales, participar en eventos de representación política en el grupo o institución, mediar en solución de conflictos, comparar actitudes de personajes con situaciones actuales.

En ciencias naturales: Clasificar plantas o animales de acuerdo a su taxonomía, redactar problemas y dar soluciones viables a fenómenos ecológicos, describir causas y efectos de contaminación ambiental, leer cuadros estadísticos sobre la situación actual de especies en extinción, confrontar lo aprendido en clase con los fenómenos naturales de su entorno, salidas de campo que permitan la observación

directa de fenómenos naturales, hacer experimentos caseros con elementos naturales propios de su entorno.

REFERENTES BIBLIOGRAFICOS

Base de datos Instituto universitario de caldas

Catari, G (2012). *La autoevaluación como estrategia de aprendizaje para atender la diversidad*. En: www.monografias.com › Educación

Fajardo, LA (2012). *Desarrollo Humano. Qué es el desarrollo humano*. En: www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=i----&s=a&m=a&e.

Flórez, R. (1995). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá.

García, J.M. (1989): *Bases pedagógicas de la evaluación*. Madrid: Síntesis.

Gonzales, GM y otros(2007). *Conceptualización de evaluación integral*. En: es.scribd.com/doc/7739753/Evaluación-Integral

Lukas, J.F; Santiago, K. (2009).Evaluación educativa. Segunda edición. Madrid. Alianza Editorial.

Manual de convivencia (2010) Instituto Universitario de Caldas

Martínez, M (2009) *Dimensiones básicas de un desarrollo humano integral* En: www.scielo.cl/pdf/polis/v8n23/art06.pdf

Neef, M. (1986). *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Santiago de Chile.

Proyecto Pedagógico Institucional, Instituto Universitario de caldas. (2011)

Quispe, D.(junio 7 de 2010) *Ausubel y la teoría del aprendizaje significativo*. En: ciem.obolog.com/ausubel-teoria-aprendizaje-significativo-622419

Sacristán. G. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid.

Saladehistoria.com (mayo 27, 2007) *Procesos de Aprendizaje y Modelos educativos*. En: www.slideshare.net/SaladeHistoria/paradigmas-y-modelos-educativos-i

Zuluaga, O.L. y otros (2005). *Foucault, la pedagogía y la Educación*. Bogotá. Colección Pedagogía e Historia.

ANEXOS

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

Para caracterizar la población de la institución Educativa Instituto Universitario de Caldas se aplicó un formato emanado de la secretaría de educación y recopilado por los docentes de la institución lo que le da un alto grado de confiabilidad.

TABLAS 1.CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CALDAS

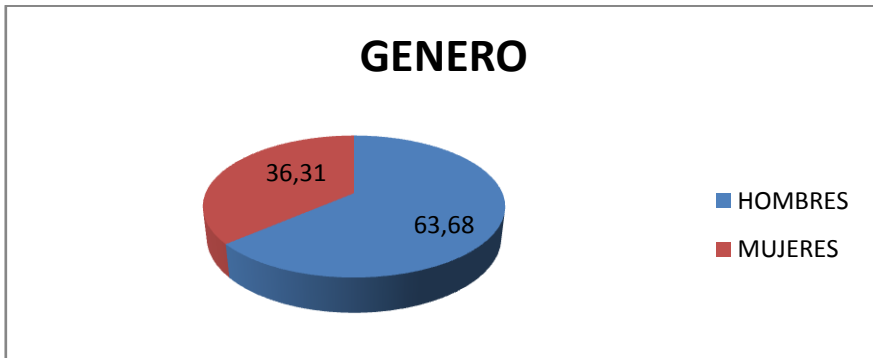
CARACTERIZACIÓN ECONÓMICA	ASPECTOS	TOTAL
ESTRATO	1	261
	2	704
	3	541
	4	36
	5	3
SUBTOTAL		1545
CARACTERIZACIÓN	HOMBRES	984

ÓN POR GÉNERO	MUJERES	561
CARACTERIZACIÓN SOCIAL	UNIPERSONAL	24
	NUCLEAR COMPLETA	847
	NUCLEAR INCOMPLETA	276
	EXTENSA COMPLETA	113
	EXTENSA INCOMPLETA	200
	COMPUESTA	40
	RECOMPUESTA	75
CARACTERIZACIÓN CULTURAL POBLACION ATENDIDA	GRUPOS INDIGENAS	3
	BLANCOS	0
	MESTIZOS	1502
	COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS	3
	HABITANTES DE FRONTERA	37
SUBTOTAL		1545
POBLACION RURAL DISPERSA	NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES CON DISCAPACIDAD O LIMITACIONES	9
	NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES CON TALENTO O CAPACIDADES EXCEPCIONALES	0
	NIÑOS, NIÑAS Y JOVENES TRABAJADORES	6
	ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL	0
	NIÑOS, NIÑAS Y JOVENES EN PROTECCIÓN	5
	POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO	0
	MENORES DESVINCULADOS DE LOS GRUPOS AL MARGEN DE LA LEY	0
	HIJOS EN EDAD ESCOLAR DE ADULTOS DESMOVILIZADOS	0
	OTROS	0
SUBTOTAL		30

TOTAL		1545
--------------	--	------

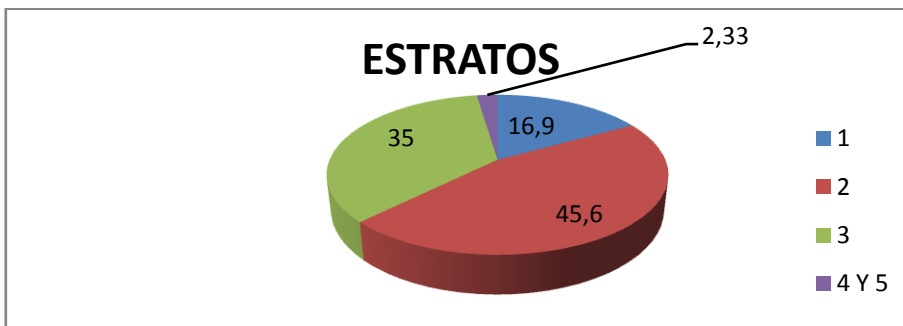
ANALISIS

Gráfico 1. CARACTERIZACIÓN POR GÉNERO



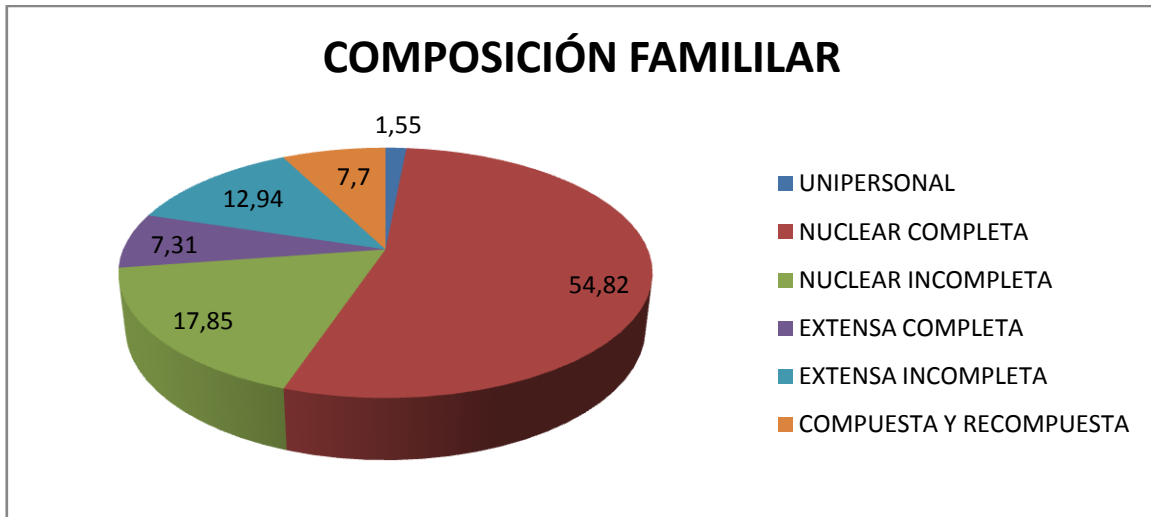
El 63.68% de los estudiantes del Instituto Universitario de Caldas son de género masculino mientras que el 36.31% pertenecen a mujeres prevaleciendo los hombres sobre las mujeres.

Grafico 2. CARACTERIZACIÓN ECONOMICA



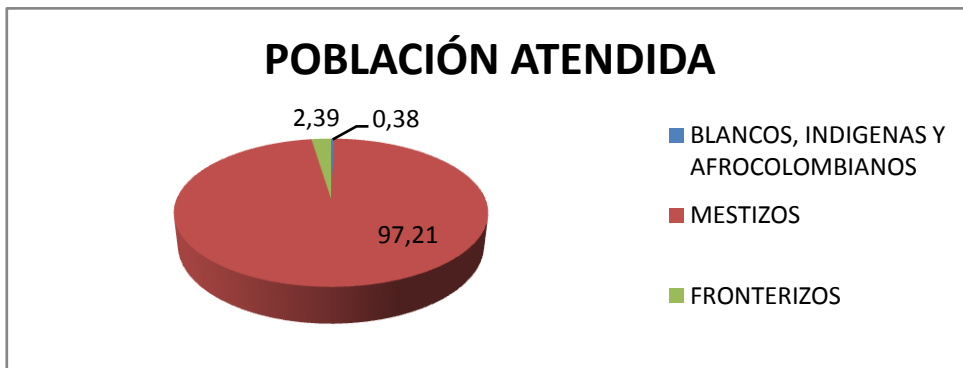
El estrato social al que pertenecen los estudiantes es principalmente el 2 con un 45.6%, seguido del estrato 3 con un 35%, el estrato 1 con un 16.9% y el estrato 4 con un 2.33%, muy poco representativo en el gran número de estudiantes.

Grafico 3. CARACTERIZACION SOCIAL



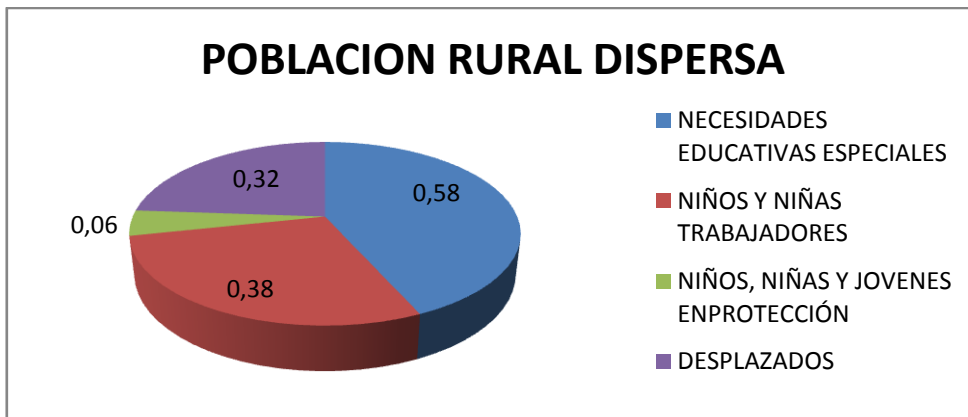
El 54.82% de los estudiantes pertenecen a familias nucleares completas, el 17,85 sólo cuentan con un padre, el 12,94% viven con otros familiares con un solo padre, el 7,7% comparte su hogar con otros familiares y sus padres, el 7,31% vive con un padre y padrastro o madrastra y el 1,55 vive sin sus padres.

Gráfico 4. CARACTERIZACIÓN CULTURAL



El 97,21% de los estudiantes pertenecen a la raza blanca, sólo el 2,39% son fronterizos y el 0,38% son de otras razas.

Gráfico 5. POBLACIÓN RURAL



La atención institucional a población especial no es muy representativa y sólo el 0,58% tienen necesidades educativas especiales, el 0,38% son niños trabajadores, el 0,32 son desplazados y el 0,06% están bajo protección de una entidad gubernamental.

ENCUESTA 2.

Para docentes se aplicó una encuesta sobre sus prácticas pedagógicas en el aula. La encuesta aplicada a 14 docentes del Instituto Universitario de Caldas arrojó la siguiente información:

Cuadro 2

ENCUESTA PARA LOS DOCENTES DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CALDAS		
OBJETIVO: Recopilar información con la finalidad de realizar análisis situacional referente a las prácticas pedagógicas.		
INSTRUCCIONES: Frente a cada pregunta y en el cuadro respectivo marque con una X la alternativa que considere.		
PREGUNTA	SI	NO
1-¿Considera usted que utiliza material suficiente para la orientación de la Clase?		

2- ¿Utiliza diferentes métodos para orientar su clase?		
3- ¿La clase orientada corresponde a la planeada?		
4- ¿La metodología empleada es acorde a las características de la propuesta Pedagógica Institucional?		
5- Al evaluar al estudiante tiene en cuenta:		
a. Coevaluación		
b. Autoevaluación		
c. Heteroevaluación		
6- ¿Las actividades curriculares las orienta hacia el fortalecimiento de los proyectos y valores Institucionales?		
7- ¿La comunidad Educativa participa en actividades lúdicas, culturales y pedagógicas?		
8- ¿El diseño pedagógico se ajusta a las necesidades de los educandos en las diferentes áreas?		
9- ¿Considera que las jornadas pedagógicas planeadas en la Institución fortalecen y brindan herramientas para la correcta utilización del modelo pedagógico?		
10- ¿Los contenidos del plan de estudios son acordes a las necesidades de los estudiantes?		
11- ¿Se actualiza permanentemente en metodologías pedagógicas y las utiliza en el aula?		
12- ¿Realiza permanentemente un seguimiento personalizado al rendimiento académico del estudiante?		
13- ¿Dentro del desarrollo de la clase realiza actividades lúdicas?		
14- ¿Tiene en cuenta las observaciones que hacen los estudiantes acerca de su desempeño pedagógico?		
15- ¿Es respetuoso en el trato a los estudiantes y los demás docentes?		
16- ¿Está satisfecho con el rendimiento académico de sus estudiantes en su área de desempeño?		

De la aplicación de la encuesta se obtuvo la siguiente matriz de datos.

Matriz de frecuencias para docentes				
Preguntas	Si	%	No	%
1	8	57.14	6	42.86
2	14	100	0	0
3	11	78.58	3	21.42
4	7	50	7	50
5 ^a	8	57.14	6	42.86
5b	10	71.42	4	28.58
5c	9	64.30	5	35.70
6	13	92.90	1	7.10
7	9	64.30	5	35.70
8	9	64.30	5	35.70
9	13	92.90	1	7.10
10	9	64.30	5	35.70
11	11	78.60	3	21.40
12	10	71.40	4	28.60
13	12	85.70	2	14.30
14	14	100	0	0
15	14	100	0	0
16	12	85.70	2	14.30

Gráfico 6. Factores considerados en la evaluación Coevaluación



Gráfico N° 7: Factores considerados en la evaluación - Autoevaluación

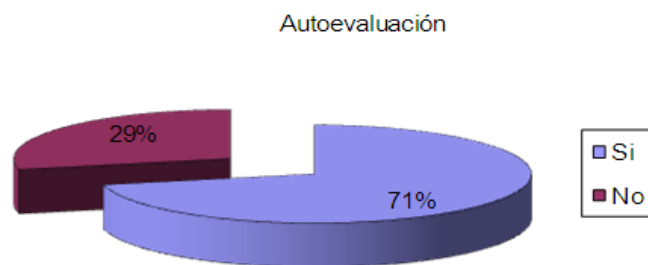


Gráfico N° 8: Factores considerados en la evaluación - Heteroevaluación

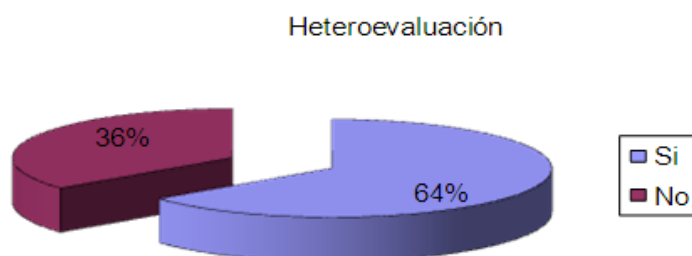


Gráfico N° 9: Factores considerados en la evaluación Tres formas de evaluar

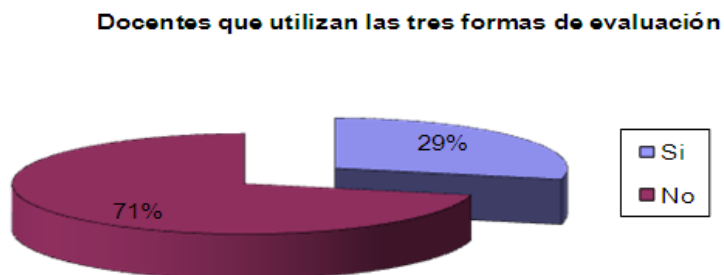


Gráfico N° 9: Docentes que utilizan las tres formas de evaluación

Con relación a la pregunta 5, se quiere determinar el uso de las formas de evaluación por parte de los docentes a los estudiantes, se obtuvieron los siguientes resultados:

- El 57% utiliza la coevaluación mientras que el 43% no.

- El 71% utiliza la autoevaluación, mientras que el 29% no.
- El 64% utiliza la heteroevaluación, mientras que 36% no lo hace.

En las prácticas pedagógicas de la institución, en la sección que corresponde a evaluación, todos los docentes deben evaluar a los estudiantes utilizando las tres formas de evaluación para darle sentido a las dimensiones del desarrollo humano. En la grafica No 4 solamente el 21% de los docentes han internalizado y vivencian las practicas pedagógicas desde la evaluación. El hecho de que el 79% de los docentes no utilicen las tres formas de evaluación indica que lo planeado no es coherente con lo que ocurre en el aula de clase.